

10 SEP 1969

001000
LA PAZ

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA GENERAL
LA PAZ — BOLIVIA

**MENSAJE A LA NACION DEL GENERAL
ALFREDO OVANDO CANDIA,
PRESIDENTE DEL GOBIERNO
REVOLUCIONARIO DE BOLIVIA**

LA PAZ, 26 DE SEPTIEMBRE DE 1969

01105

10 SET. 1979

Inventario No.	001090
Stencil No.	7-XII-84

MENSAJE A LA NACION DEL GENERAL ALFREDO OVANDO CANDIA, PRESIDENTE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE BOLIVIA.

En cumplimiento del mandato recibido de las Fuerzas Armadas, asumo la Presidencia del Gobierno Revolucionario, plenamente convencido de la gravedad de la hora que vive el país, de la necesidad de evitar un enfrentamiento suicida entre los bolivianos y ofrecer al pueblo una alternativa política popular, nacionalista y revolucionaria.

El pueblo boliviano tiene conciencia de que, bajo la situación que confrotábamos hasta este momento, se había llegado a la paralización de la acción gubernativa, la cual derivó en un vacío político. Estos elementos, junto a la dispersión y atomización de los partidos políticos, crearon las condiciones para que los grupos oligárquicos, so pretexto de mantener una democracia representativa de ficción, intentarán dismantelar el sector estatal de la economía. En esa empresa antinacional utilizaron a quienes han hecho profesión de anti-imperialismo declamatorio, acusando a las Fuerzas Armadas de servir a intereses foráneos y a la rosca tradicional.

Las Fuerzas Armadas han otorgado un mandato al gobierno civil-militar que presido, no para que ejerza el poder a la manera tradicional, sino para que realice una revolución profunda, que dé al pueblo participación efectiva en la realización de las metas de liberación nacional, desarrollo económico y justicia social.

El gobierno revolucionario se propone realizar una democracia en la que el pueblo sea el principal protagonista, de ahí que hayamos decidido no prestarnos al juego de mantener las formas de legalidad constitucional bajo las que se amparaban quienes quieren perpetuar el sistema de privilegio y de sometimiento a los intereses monopolistas extranjeros. Ese camino de simple acatamiento de tales designios, condenaba al país al estancamiento económico y a la continuación del caos del que no

FB
350.0035
B 275 e

puende surgir instituciones sólidas ni un rumbo cierto para la nacionalidad. Respondiendo a este reto histórico, el Gobierno Revolucionario se propone la modificación de las instituciones y estructuras del Estado y de la administración, adecuándolas al modelo de desarrollo económico revolucionario nacional que han planteado las Fuerzas Armadas en su Mandato y que realizaremos con el concurso de personalidades civiles de insobornable conducta al servicio de los intereses nacionales, y de probada trayectoria revolucionaria.

La obra de transformación de nuestras instituciones y la defensa de nuestras riquezas nacionales no será posible ni valdría la pena intentarlo si solo contáramos con el apoyo de las Fuerzas Armadas y las personalidades civiles que nos acompañan en este momento histórico. Necesitamos y reclamamos en nombre de Bolivia, el apoyo entusiasta de obreros, campesinos, estudiantes, clases medias que han esperado por tanto tiempo la realización de sus anhelos y la satisfacción de sus necesidades.

Se abre hoy una nueva página en la historia del país y queremos que ella sea escrita por quienes hasta ahora solo fueron convocados para servir de comparsa en el tinglado político. Los sufridos trabajadores del sub-suelo pueden tener la seguridad de que el Gobierno Revolucionario se ha de abocar de inmediato a tomar medidas que mejoren su situación económica y restablezcan el pleno goce de sus derechos sindicales y políticos. A los campesinos les decimos que fomentaremos el movimiento cooperativista y comunario, que erradicaremos rápida y eficazmente el flagelo del analfabetismo y que los incorporaremos como ciudadanos libres y dignos a los beneficios de la sociedad moderna.

La clase trabajadora, cuyo esfuerzo asegura la producción de bienes y servicios, contará en el Gobierno Revolucionario con su mejor aliado para superar sus condiciones de vida y afirmar su derecho de asociación.

Los jóvenes de toda la República que han visto con angustia cómo se ofrecía al país un porvenir mediocre y sin esperanza, encontrarán en la acción dinámica y renovadora del Gobierno Revolucionario, la respuesta a sus interrogantes por una Patria mejor y colaborarán con la pasión que es atributo de esta edad

1185
de la vida, en la obra heroica de hacer de Bolivia el país con que
soñaron los guerrilleros de la independencia.

Este mensaje va también a quienes abnegada y estoica-
mente constituyen el pilar de la unidad familiar, primera célula
de la nacionalidad: las mujeres de Bolivia. Ellas nos ayudarán
con su espíritu de trabajo y su ilimitada abnegación en una obra
que nos sería completa si no contará con ese invaluable con-
curso.

Convocamos pues, a todo el pueblo de Bolivia para reali-
zar una política exterior autónoma y una política interna de inde-
pendencia económica, de industrialización y profundización de la
Reforma Agraria que construya las bases económicas de la libe-
ración nacional. Aunque el Gobierno Revolucionario tiene opti-
mismo en la futura grandeza de Bolivia, unida al destino común
de los demás pueblos del continente, no sería honrado ni justo
esconder al pueblo que encontramos una economía deteriorada
y una situación financiera peligrosamente vulnerable por los
compromisos a los que el país fue obligado. Para superar esta si-
tuación, debemos exigir de todos gobernantes y gobernados, una
cuota de responsabilidad, austeridad y sacrificio, porque la libe-
ración y el desarrollo no son dones caídos del cielo y hay que
pagar un precio por ellos. Los bolivianos sabrán tributarlo como
lo han hecho en otras épocas cuando estuvo en riesgo la vida
misma del país.

GRAL. EJERC. ALFREDO OVANDO CANDIA

Presidente de la República de Bolivia

La Paz, 26 de Septiembre de 1969.